



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires, Argentina

ECONOMÍA HOLANDESA CRECE JUNTO A LA DE ALEMANIA¹

16/02/2011

Johan Huizinga

Radio Nederland 

Alemania vuelve a ser el motor económico de Europa. Las exportaciones de automóviles y maquinarias han alcanzado un gran crecimiento y el ciudadano alemán tiene más dinero para gastar.



Holanda se beneficia un poco del logro alemán. Parece una imagen clásica de hace 30 años, pero las apariencias engañan. El consumidor holandés se mantiene cauteloso.

El año pasado, la economía alemana creció un 3,6 por ciento, cifra que representa el mayor crecimiento desde la reunificación de Alemania

¹ Publicado por *Radio Nederland*, 16/02/2011, URL del artículo: <http://www.rnw.nl/espanol/article/economia-holandesa-crece-junto-a-la-de-alemania>

Oriental y Occidental, en 1991. La economía holandesa creció apenas la mitad de esa tasa, con un 1,7 por ciento.

La contracción que experimentó la economía holandesa después de la crisis, entretanto ahora se ha subsanado en un 50%, declaró Michiel Vergeer, de la Oficina Central de Estadísticas, CBS, durante la presentación de las cifras neerlandesas. ¿Por qué Alemania lo hace mucho mejor?

Según Michiel Vergeer, "bienes de capital alemán, como autos y maquinarias, son muy populares en China. El chino quiere conducir un coche alemán y está interesado en máquinas en las que se lea 'Made in Germany'. Otra diferencia la constituye el terreno de la construcción, que marcha muy bien en Alemania, mientras que en Holanda el mercado inmobiliario se ha deprimido y la construcción de edificios y oficinas todavía se encuentra en su punto más bajo.

Se asemeja mucho a lo que ocurría hace 30 años. Productos alemanes como vehículos motorizados y maquinaria pesada son bien apreciados en todo el mundo. El trabajador alemán ve que su sueldo aumenta anualmente cada vez más y, por ello, compra más. En resumen, una economía que se apoya en la exportación y en su consumo interno. Su vecino Holanda fue bastante dependiente de la economía alemana. Pero los tiempos han cambiado.

La globalización, la competencia de países con salarios bajos, la reunificación de Alemania, que costó una fortuna y la crisis del 2008 alteraron esta relación. A pesar de esto, nuevamente las exportaciones alemanas y el consumidor alemán sacan adelante la economía. Las deudas de la reunificación del país se han pagado, se ha saneado e innovado la industria, y el sistema de bienestar alemán ya no es tan generoso como en el pasado.

¿Acaso permanece Holanda con los brazos cruzados? Por supuesto que no. Los Países Bajos no fabrica autos o máquinas con los que se puede conquistar el mercado chino. Holanda se apoya en gran medida en su sector de servicio, como bancos y aseguradoras, que lograron éxitos en la última gran crisis. Esto explica también en parte por qué el sector de construcción en Holanda aún se encuentra en un punto bajo. Por otro lado, las exportaciones holandesas se benefician de las economías emergentes, enfatiza Vergeer.

"Las exportaciones holandesas a países fuera de la Unión Europea mejoran. Esto concierne, por ejemplo, las exportaciones a Estados Unidos, pero también economías emergentes como Brasil, Argentina y Corea del Sur. Las exportaciones a esos países en desarrollo han aumentado en entre 60 y 80 por ciento en el último año".

El volumen de las exportaciones holandesas a países con una economía creciente es mucho menor que a los Estados Unidos o a otros países de la Unión Europea. Pero las cifras de crecimiento son un indicio de que también Holanda responde a las nuevas relaciones. Y, en la exportación a economías emergentes, generalmente, se trata de otros productos diferentes a los que exporta Alemania.

[‘Se trata de productos de exportación holandesa como equipos médicos, productos químicos y también alimentos’.]

Y tal como destaca Vergeer, no hay que olvidar que Alemania fue mucho más afectada por la crisis que Holanda. Es por eso que una recuperación en las cifras de crecimiento también es mucho más alta. No todo va mal en Holanda, donde la desocupación está en un cinco por ciento de la población activa, la tasa más baja de toda Europa. Sobre todo los jóvenes encuentran trabajo con facilidad. Ahora sólo falta que el consumidor tenga fe en el crecimiento.